

○ Cómo crear una & experiencia inmersiva ?

LENGUA Y LITERATURA

• 4.º año • CICLO SUPERIOR •
EDUCACIÓN SECUNDARIA





Martín Llaryora | Gobernador

Myrian Prunotto | Vicegobernadora

Horacio Ademar Ferreyra | Ministro de Educación

Victoria Flores | Secretaria General de Ambiente, Economía Circular y Biociudadanía

Luis Sebastián Franchi | Secretario de Educación

Andrea Fessia | Subsecretaria de Coordinación Educativa

Gabriela Cristina Peretti | Secretaria de Innovación, Desarrollo Profesional y Tecnologías en Educación

Nora Esther Bedano | Secretaria de Coordinación Territorial

Claudia Amelia Maine | Secretaria de Fortalecimiento Institucional y Educación Superior

Lucía Escalera | Subsecretaria de Administración

Director General de Educación Técnica y Profesional | Diego Suarez

Directora de Desarrollo Curricular y Acompañamiento Institucional | Natalia Paola González

Coordinación General

UNICEF

Cora Steinberg | Especialista en Educación

Ornella Lotito | Oficial de Educación

Aldana Morrone | Coordinadora PLANEA

FLACSO Argentina

Sandra Ziegler | Coordinadora General

Graciela López López | Coordinadora Operativa

Coordinación de escritura del proyecto

Julio Fabricio Córdoba | Equipo Curricular de DGETyFP

Autoras · Docentes de Escuelas Secundarias con Formación Profesional

Rocío Azul Canelo | ESFP Alta Gracia

Tania Liza Toledo | ESFP Falda del Carmen

Colaboración pedagógica

Jimena Castillo | Equipo Curricular de Dirección de Desarrollo Curricular y Acompañamiento Institucional

Marcela Quinteros | Equipo Técnico de Dirección General de Educación Técnica y Formación Profesional

Asesora Pedagógica UNICEF/FLACSO

Valeria Stefani

Gestión y producción de materiales educativos · Dirección de Desarrollo Curricular y Acompañamiento Institucional

Carolina Cena y Julieta Moreno | Coordinación de producción de materiales educativos

Renata Malpassi | Diseño gráfico y editorial

Sofía López | Edición

Sandra Curetti | Corrección de estilo

Cómo citar este material:

Córdoba. Ministerio de Educación y UNICEF. (2026). *¿Cómo crear una experiencia inmersiva?*.

Lengua PLANEA.

Este documento fue elaborado en el marco del acuerdo de trabajo y asistencia técnica entre UNICEF y el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Agradecemos las imágenes utilizadas en este material al equipo de comunicación y prensa de la Secretaría de Innovación, Desarrollo Profesional y Tecnologías en Educación.

Cómo crear una
**experiencia
inmersiva**

LENGUA Y LITERATURA

· 4.º año · CICLO SUPERIOR ·
EDUCACIÓN SECUNDARIA





ÍNDICE

DE CONTENIDOS

• 5

Introducción

• 6

Metas por ciclo, aprendizajes y contenidos e indicadores de logros

• 8

Prácticas de evaluación

• 9

Agenda del proyecto



Introducción

Este proyecto de Lengua y Literatura, destinado a las/os estudiantes de cuarto año del Ciclo Superior, invita a recorrer la literatura universal a partir de un interrogante central:



La propuesta busca que las/os jóvenes vivan la lectura como una experiencia estética y participativa, explorando los grandes clásicos desde una mirada actual. El propósito es descubrir por qué ciertas historias siguen conmoviendo, interpe-lando y dialogando con nuestro tiempo, y cómo podemos recrearlas con nuestras propias voces.

A lo largo del recorrido, las/os estudiantes se encontrarán con tres obras emble-máticas: *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, *Don Quijote de La Mancha*, de Miguel de Cervantes y *Nuestra Señora de París*, de Victor Hugo. A través de ellas, indagarán en temas universales como el amor, la amistad, la locura, la libertad, la diversidad y la búsqueda de identidad.

El desafío para nosotras/os, las/os docentes, será acompañar este tránsito entre la lectura y la creación, propiciando espacios donde puedan interpretar, debatir, imaginar y producir nuevas formas de expresión. Las/os estudiantes serán lecto-ras/es, intérpretes y creadoras/es, capaces de tender puentes entre la literatura de todos los tiempos y su propio mundo.

El interrogante inicial —¿cómo crear una experiencia inmersiva?— se desplegará en una secuencia de semanas que orientará el trabajo:

- En la primera semana, a partir de *Romeo y Julieta*, reflexionarán sobre qué convierte a una obra en “clásico” y cómo las emociones y el lenguaje sostienen su vigencia.
- En la segunda semana, con *Don Quijote de La Mancha*, explorarán la tensión entre fantasía y realidad, la amistad y los ideales que movilizan a los personajes.
- En la tercera semana, mediante *Nuestra Señora de París*, analizarán la mirada romántica sobre lo diferente y debatirán sobre inclusión, belleza y diversidad.
- En la cuarta semana, integrarán lo aprendido para crear una experiencia inmersiva que invite a la comunidad a recorrer los universos literarios contruidos, combinando lectura, arte y tecnología.

Durante el proyecto se alternarán momentos de lectura, escucha, escritura, con-versación y reflexión sobre el lenguaje, entendiendo que leer los clásicos no es repetirlos, sino revivirlos desde nuevas miradas. El recorrido culminará con la pre-sentación de la experiencia inmersiva, donde las/os estudiantes se convertirán en mediadoras/es culturales, compartiendo con su comunidad una propuesta que celebre la imaginación, la palabra y el encuentro entre artes y sentidos.



Metas por ciclo, aprendizajes y contenidos e indicadores

El proceso de aprendizaje y las prácticas de evaluación, en relación con estos saberes, se podrá observar en las  **Metas por ciclo** con sus correspondientes  **Aprendizajes y contenidos**.

Los  **Indicadores de logro** son solo algunas escenas que permiten evidenciar el trabajo de las/os estudiantes, aunque habrá otros que surgirán en cada contexto.



Abordar obras de la literatura universal compartiendo interpretaciones críticas fundadas en la teoría literaria y en relaciones con los contextos de producción y recepción.



Interpretación de textos literarios fundada tanto en transformaciones narrativas como en criterios genéricos (subgéneros a partir del eje de lo real: realista, fantástico, maravilloso, entre otros).



Indicadores de logro

- Analiza obras de la literatura universal a partir de categorías establecidas por la teoría literaria y por variables sociológicas.
- Establece criterios de selección de textos de la literatura universal respecto de diversas variables que la determinan (autoría, procedencia, época, entre otras).



Confrontación, en situaciones de conversación literaria, de interpretaciones fundadas en conocimientos de la literatura universal, en diversas épocas y espacios.



Indicadores de logro

- Fundamenta su interpretación de textos de la literatura universal, basándose en saberes de la teoría literaria, con empleo de terminología específica.
- Expresa criterios de valoración acerca de los textos leídos de la literatura universal, a partir de sugerencias propias de lectura.
- Explicita sus hipótesis de lectura a partir de la selección de fragmentos de textos de la literatura universal y en diálogo con categorías de la teoría literaria.



Establecimiento de relaciones intertextuales entre obras leídas de la literatura universal y obras de otros lenguajes artísticos, en el marco de continuidades temporales y espaciales en sus contextos de producción y recepción.



Indicadores de logro

- Construye relaciones, con base en criterios epocales y espaciales, entre los textos de la literatura universal y obras artísticas en otros lenguajes, con énfasis en las diversas operaciones transpositivas.
- Socializa colectivamente reflexiones sobre continuidades entre los textos de la literatura universal y obras artísticas en otros lenguajes, con base en criterios espaciales y temporales.



Producir textos ficcionales que den cuenta de la potencialidad expresiva del lenguaje verbal y en diálogo con otros lenguajes.



Reflexión en torno a las particularidades expresivas del lenguaje verbal y el sonoro.



Indicadores de logro

- Explora diversas producciones estéticas que involucran el lenguaje verbal (principalmente, en relación con la literatura universal), el lenguaje sonoro o ambos.
- Experimenta con la relación entre lenguaje verbal y sonoro, respecto de procedimientos ya observados en las obras abordadas.



Prácticas de evaluación

Durante el desarrollo del proyecto, se formulan preguntas y actividades que promueven la reflexión permanente sobre los aprendizajes, los saberes previos y los avances de las/os estudiantes en relación con el desafío propuesto: crear una experiencia inmersiva literaria.

Dado que se trata de una propuesta que busca fortalecer la formación lectora, interpretativa y creativa, los progresos esperados se vinculan estrechamente con las oportunidades ofrecidas a cada grupo, en general, y a cada estudiante, en particular. Se valorará especialmente la participación activa, la colaboración en la construcción colectiva del conocimiento y la disposición para transformar la lectura en experiencia y creación.

A lo largo de las semanas, las actividades de lectura, análisis y producción estarán acompañadas de instancias metacognitivas que inviten a las/os estudiantes a pensar sobre sus propias estrategias: cómo leen, qué los ayuda a comprender mejor, cómo eligen representar lo leído y qué recursos expresivos les permiten comunicar emociones o ideas de modo más eficaz.

Como evaluación intermedia, hacia la tercera semana, se propondrá la revisión de las producciones escritas y visuales realizadas sobre las tres obras trabajadas (*Romeo y Julieta*, *Don Quijote de La Mancha* y *Nuestra Señora de París*), para analizar los avances en la interpretación y recreación de los clásicos. Esta instancia permitirá constatar cuáles fueron sus aprendizajes en relación con los rasgos de cada obra y cómo logran trasladar esas lecturas a producciones propias.

La evaluación final se concretará en la instancia de montaje y presentación de la experiencia inmersiva, en la que los grupos deberán integrar los aprendizajes literarios, lingüísticos y artísticos, seleccionando los recursos más adecuados para transmitir sentidos y emociones al público. Se valorará la coherencia entre las decisiones estéticas y el mensaje, el trabajo colaborativo, la creatividad y la capacidad de reflexión sobre el proceso realizado.

La rúbrica que acompaña este proyecto funcionará como una guía para la observación y valoración continua, y puede aplicarse tanto durante las semanas de trabajo, como en la instancia de cierre. En las últimas páginas del cuadernillo se ofrecen orientaciones específicas para su implementación, de modo que la evaluación acompañe el proceso de aprendizaje y fomente la autorregulación y la mejora constante.



Agenda del proyecto

Semana 1 · ¿Por qué son clásicos los clásicos?



Objetivos

- ¿Qué ves cuando me ves? Actividad para estudiantes
- ¡Oh, Romeo, Romeo! ¿Dónde estás que no te veo? Actividad para estudiantes
- ¡Cuidado! ¡Teléfono descompuesto! Actividad para estudiantes
- A modo de cierre
- Para la/el docente

Semana 2 · ¿Hasta dónde llegaría tu Sancho para acompañarte?



Objetivos

- En un lugar de La Mancha. Actividad para estudiantes
- ¿Nada(ha)remos contra la corriente? Actividad para estudiantes
- Fantasía y realidad. Actividad para estudiantes
- ¿Qué huella queremos dejar? Actividad para estudiantes
- Para la/el docente

Semana 3 · ¿Cómo se habita un mundo que no te ve?



Objetivos

- ¿Cómo habilitar otras voces? Actividad para estudiantes
- Aquel monstruo. Actividad para estudiantes
- ¿En qué estado se hallaba aquella alma? Actividad para estudiantes
- A modo de cierre
- Para la/el docente

Semana 4 · ¿Cómo crear nuestra experiencia inmersiva?



Objetivos

- ¿Qué es una experiencia inmersiva? Actividad para estudiantes
- ¡Manos a la obra! Actividad para estudiantes
- ¿Qué narramos en una sala inmersiva? Actividad para estudiantes
- ¿Qué regalos traemos del viaje? Actividad para estudiantes
- Para la/el docente



Semana 1 •

¿Por qué los clásicos son clásicos?



Objetivos

- Reconocer a *Romeo y Julieta* como una historia clásica y reflexionar sobre por qué sigue vigente.
- Identificar cómo el lenguaje y las emociones construyen el sentido trágico y universal del amor.
- Comparar distintas versiones de este texto clásico para descubrir nuevas lecturas posibles.

Presentación del proyecto

El proyecto propone, como punto de partida, la lectura de obras literarias clásicas, para dar cuenta tanto de interpretaciones propias como de otras lecturas y consiguientes producciones, que exploran tanto el lenguaje verbal como otros lenguajes. De esta manera, convergen diversas prácticas de lenguajes, así como diferentes conceptos que encuentran aquí su propio desarrollo.

La propuesta invita a explorar variadas producciones culturales, que habilitan diálogos a lo largo de diferentes tiempos y latitudes. Supone, de esta manera, un abordaje en una doble dirección. Por un lado, refiere a prácticas que atraviesan la escuela y la trascienden, dando cuenta, de esta forma, de una diversidad de prácticas culturales. Por otro lado, habilita la reflexión en el propio ámbito de estudio, con foco en los aprendizajes y contenidos que habilita.

Desafío

Las/os chicas/os de cuarto año se proponen convertirse en curadoras/es y creadoras/es de una experiencia inmersiva literaria, destinada a compartir, con su comunidad educativa, un recorrido sensible y creativo por los clásicos universales.

A lo largo del proyecto, asumirán el rol de lectoras/es, intérpretes y productoras/es de nuevos sentidos, combinando arte, tecnología y literatura para recrear, desde su propia perspectiva, los mundos de *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, *Don Quijote de La Mancha*, de Miguel de Cervantes y *Nuestra Señora de París*, escrita por Víctor Hugo.



Producto final

Para el producto final, se propone:

- Diseñar y montar una muestra inmersiva que invite a docentes, familias y estudiantes a “entrar” en los universos literarios explorados, utilizando diversos lenguajes (visuales, sonoros, performáticos o digitales).
- La muestra colectiva funcionará como espacio de encuentro entre lo clásico y lo contemporáneo, donde las/os estudiantes transformarán la lectura en una experiencia viva, que despierte la curiosidad, la empatía, la emoción, la sensibilidad y la reflexión, propiciando así la exploración y complejización de sentidos a través de la interpretación.

¿Qué ves cuando me ves?

· Actividad para estudiantes

Para debatir oralmente

Hay historias que todos conocemos. Algunas las leímos, otras las escuchamos, algunas llegan a nosotros a través de versiones cinematográficas. Incluso, muchas veces no recordamos cómo las incorporamos.

Observemos las siguientes imágenes:



- ¿Qué personajes o historias reconocen en las representaciones?
- ¿Qué elementos les permitieron identificarlos/as?
- ¿Cómo conocieron esas historias o personajes?
- En grupos, construyan una imagen que sea icónica, para que sus compañeras/os adivinen de qué historia se trata.



¡Oh, Romeo, Romeo! ¿Dónde estás que no te veo?

· Actividad para estudiantes

Para leer y responder

1. Tras la lectura de la obra completa, ahora van a leer un fragmento de una escena fundamental del texto original de *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, y luego, la reformulación que construyó el escritor argentino Marco Denevi.

[...]

Aquí Julieta yace y su belleza
adorna el panteón y lo ilumina.

Muerta, descansa, pues; te entierra un muerto.

[...]

¡Cándida esposa, dulce amor! La muerte,
que la miel ha libado de tu aliento,
aún no pudo triunfar de tu hermosura:
aún no te conquistó. La enseña lucen
de las beldades tus labios y tu rostro,
que el pálido estandarte de la muerte
allí ondear no pudo todavía.

[...]

Dulce Julieta,
¿Por qué tan bella aún? ¿Será posible
que la muerte feroz su amor te brinde,
y el escuálido monstruo en su antro oscuro
para hacerte su dama te aprisiona?
Ese temor me hará yacer contigo,
en este oscuro alcázar de la noche
debo permanecer: aquí constante

compañero seré de esos gusanos,
hoy tus únicas damas; aquí fijo mi
descanso eterno; aquí mi carne,
que el mundo laceró, ya se despoja
del ominoso yugo de los astros.
Ojos, lanzad vuestra postrer mirada;
vuestro postrer abrazo, brazos míos;
labios, vosotros, puertas de la vida,
sellar con un beso inmaculado
mi pacto eterno con la muerte ansiosa.
Amargo conductor, áspero guía,
enérgico piloto, ven; mi nave,
harta ya de sufrir del mar la furia,
contra las rocas sin piedad estrella.
Por mi amada brindemos.
(Bebe el veneno)

Eficaces
tus drogas son, ¡oh químico sincero!
¡Así, con este ósculo, yo muero!
(Muere)

“Romeo frente al cadáver de Julieta”¹

Cripta del mausoleo de los Capuleto, en Verona. Al levantarse el telón, la cripta, en penumbras, deja ver un sepulcro, y, sobre éste, el cadáver de Julieta. Entra Romeo con una antorcha encendida. Se acerca al túmulo. Contempla en silencio los despojos de su amada. Luego se vuelve hacia los espectadores.

ROMEO. -¡Era, pues, verdad! ¡Julieta se ha suicidado! Veloces mensajeros, oculto el rostro chismoso tras la máscara de un falso dolor, corrieron a Mantua a darme la noticia. Pero, **junto con la noticia, hacían tintinear en el aire la intimación**² a que volviese,

la amenaza de que, en caso contrario, me traerían por la fuerza. Todos se despedían de mí con el mismo adiós: **“Romeo, ahora sabrás cuál es tu deber”**. He comprendido. He vuelto. Aquí estoy. No he encontrado a nadie en el camino. Nadie me estorbó el paso para que llegase hasta este lúgubre sitio y enfrentarse a solas con el cadáver de Julieta. **Excesivas casualidades. demasiada benevolencia del destino, sospechoso azar.** Alcahuetería de la noche, ¿cuál es tu precio? Los que han sobornado ahora me espían, huéspedes de tu sombra. **Aguardan que les entregues lo que les prometiste.**

¹ Denevi, M. (1984). Romeo frente al cadáver de Julieta. En *Falsificaciones. Obras Completas*. Corregidor.

² El resaltado es nuestro.



¿Y qué les prometiste, noche rufiana? ¡Mi suicidio! **Así podrán dar por concluida esta historia que tanto los irrita** y que, en el fondo, los compromete de una manera fastidiosa. Julieta ya ha escrito la mitad del epílogo. **Ahora yo debo añadirle la otra mitad** para que el telón descienda entre lágrimas y aplausos, y ellos puedan levantarse de sus asientos, saludarse unos a otros, reconciliarse los que estaban enemistados, tú, Montesco, con vos, Capuleto, y luego volverse a sus casas a comer, a dormir y a seguir viviendo. **Y si no lo hago por las buenas, me obligarán a hacerlo por las malas.** Me llamarán Romeo de pacotilla, amante castrado, vil cobarde. Me cerrarán todas las puertas. Seré tratado como el peor de los delincuentes. Terminarán por acusarme de ser el asesino de Julieta y alguien se creará con derecho a vengar ese crimen. **O escribo yo la conclusión o la escribirán ellos, pero siempre con la misma tinta: mi sangre.** De lo contrario la muerte de Julieta los haría sentirse culpables. Suicidándonos, Julieta y yo intercambiamos responsabilidades y **ellos quedarán libres.**

(A Julieta) ¿Te das cuenta, atolondrada? ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¿Tenías la necesidad de obligarme a tanto? ¿Era necesario recurrir a estas exageraciones? Nos amábamos, está bien, nos amábamos. Pero de ahí no había que pasar. Amarse tiene sentido mientras se vive. Después, ¿qué importa? Ahora me enredaste en este juego siniestro y yo, lo quiera o no, debo seguir jugándolo. Me has colocado entre la espada y la pared. Sin mi previo consentimiento, aclaro. Nací amante, no héroe. Soy un hombre normal, no un maniático suicida. Pero tú, con tu famosa muerte, te

encaramaste de golpe a una altura sobrehumana hasta la que ahora debo empinarme para no ser menos que tú, para ser digno de tu amor, para no dejar de ser Romeo. ¡Funesta paradoja! **Para no dejar de ser Romeo debo dejar de ser Romeo.**

(Al público). Esto me pasa por enamorarme de adolescentes. Lo toman todo a la tremenda. Su amor es una constante extorsión. O el tálamo o la tumba. Nada de paños tibios, de concesiones, de moratorias, de acuerdos mutuos. Y así favorecen los egoístas designios de los mayores, que aprovechan esa rigidez para quebrarles la voluntad como leña seca (*Otro tono*). Ah, pero yo me niego. Me niego a repetir su error. Todo esto es una emboscada tendida con el único propósito de capturarme. Señores, miladis, rehúso poner mi pie en el cepo. Amo a Julieta. La amaré mientras viva. La lloraré hasta que se me acaben las lágrimas. Pero no esperéis más de mí. No me exijáis más. La vida justifica nuestros amores, en tanto que ningún amor es suficiente justificación de la muerte.

Buenas noches (*Arroja la antorcha en un rincón, donde se apaga; se emboza en su capa y sale*).

La escena queda sola unos instantes. Luego entran dos PAJES conduciendo el cadáver de ROMEO con una daga clavada en el pecho. Lo depositan a los pies del túmulo. Uno de los PAJES coloca la mano de ROMEO en la empuñadura de la daga. Se retiran. Entra FRAY LORENZO. (Cae de hinojos. Alza los brazos).

FRAY LORENZO. –¡Oh, amantes perfectos! (*Telón*)

Sobre Romeo y Julieta



1. Identifiquen las palabras que describen a Julieta en este fragmento.
2. Señalen, en el texto, de qué manera Romeo anticipa su destino trágico.
3. ¿A qué se refiere Romeo cuando enuncia: “*Amargo conductor, áspero guía, enérgico piloto, ven; mi nave, harta ya de sufrir del mar la furia, contra las rocas sin piedad estrella*”?

Sobre “Romeo frente al cadáver de Julieta”



1. ¿Qué características de los adolescentes se resaltan en el texto?
2. ¿A qué se refieren las frases resaltadas en negrita? ¿Alguna vez sintieron una presión similar?
3. ¿A qué alude Romeo cuando habla de “consentimiento”? Justifiquen con su lectura.



Análisis comparativo

Señalen los rasgos de humor presentes en el texto de Denevi y compárenlos con los que aparecen en la tragedia de Shakespeare. Luego, respondan: ¿en qué cambia el planteo?

¡Cuidado! ¡Teléfono descompuesto!

· Actividad para estudiantes

Les proponemos que, en grupo, realicen el visionado de la publicidad que aparece en este [link](#) y respondan:



- ¿Cuál es el conflicto en esta publicidad?, ¿de qué manera se podría haber evitado?
- Ahora, retomen la versión humorística de Denevi para inspirarse y recrear una respuesta de Julieta a los reclamos de Romeo. Pensemos en los medios actuales: la joven, ¿mandaría un mensaje de *Whatsapp*?, ¿tal vez un audio? o ¿le dejaría un mensaje con un vecino?

A modo de cierre

Piensen en situaciones de la vida cotidiana (vinculadas con la familia, la escuela, las/os amigas/os, entre otras posibilidades) en las que sientan que la presión social adquiere protagonismo. ¿Cómo responden frente a ellas? Basándose en el texto de Denevi, ¿qué rol sienten que ocupan, el de Romeo o el de Julieta?, ¿por qué?

Luego, en grupo, imaginen una situación en la que un personaje se encuentre presionado socialmente y escriban un texto conversacional (monólogo o diálogo) en el que se manifieste la postura del personaje en aprietos.

Para la/el docente



En esta primera semana, las/os estudiantes comienzan explorando qué hace que una historia se convierta en un clásico universal, tomando como punto de partida *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare.

A lo largo de las actividades, se busca que reconozcan personajes canónicos, reflexionen sobre las emociones humanas representadas en la obra y establezcan relaciones entre distintas versiones de la historia.

- “¿Qué ves cuando me ves?”: observan imágenes de personajes clásicos para reconocerlos y debatir cómo esas historias han llegado hasta nosotras/os.



- “¡Oh, Romeo, Romeo! ¿Dónde estás que no te veo?”: leen fragmentos del texto original y una reescritura humorística de Marco Denevi, comparando tono, recursos y sentidos.
- “¡Cuidado! ¡Teléfono descompuesto!”: analizan una publicidad donde la comunicación se distorsiona y luego recrean una versión contemporánea del conflicto entre Romeo y Julieta.
- A modo de cierre: reflexionan sobre las presiones sociales y los conflictos de los personajes, escribiendo un texto conversacional inspirado en su propia experiencia.

Durante esta semana, el foco está en leer con expresividad, comparar versiones, dialogar entre lenguajes (verbal, visual y audiovisual) y escribir de forma creativa para reinterpretar un clásico desde la actualidad.



Semana 2 ·

¿Hasta dónde llegaría tu Sancho para acompañarte?



Objetivos

- Comprender los rasgos principales de *Don Quijote de La Mancha* y su valor dentro de la literatura universal.
- Analizar cómo se combinan la fantasía y la realidad en la obra y qué representan sus protagonistas.
- Relacionar las ideas del Quijote con nuestra mirada sobre los sueños, los ideales, la amistad y los límites en el mundo actual.

En un lugar de La Mancha

· Actividad para estudiantes

Para escuchar e investigar

Escuchen la canción "[Quijote y Sancho](#)", de la banda Mago de Oz y busquen la letra para seguirla con la lectura:

¿Quiénes son los protagonistas de esta canción?, ¿ya los conocían?, ¿cómo y cuándo escucharon hablar de ellos?

Elaboren un esquema que recupere las acciones y personajes principales de la obra de Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*.

¿Nada(ha)remos contra la corriente?

· Actividad para estudiantes

Para leer y reflexionar

Observen el siguiente meme y respondan: ¿a qué hace referencia?, ¿por qué resulta gracioso?





En el marco de la lectura de la obra de Miguel de Cervantes, lean particularmente los siguientes fragmentos:

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha

PRIMERA PARTE. CAPÍTULO I (FRAGMENTO) QUE TRATA DE LA CONDICIÓN Y EJERCICIO DEL FAMOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero; adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto de ella concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia de los autores que de este caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijana. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración de él no se salga un punto de la verdad. Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año), se daba a leer libros de caballería, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballería en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber de ellos. [...]

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo

en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía que para él no había otra historia más cierta en el mundo. [...]. En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás vio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándoles, cobrase eterno nombre y fama. Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo, por lo menos del imperio de Trapisonda; y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dio prisa a poner en efecto lo que deseaba. Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo; pero vio que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que, encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera. Es verdad que para probar si era fuerte y podía estar al riesgo de una cuchillada, sacó su espada y le dio dos golpes, y con el primero y en un punto deshizo lo que había hecho en una semana; y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos, y por asegurarse deste peligro, la tornó a hacer de nuevo, poniéndole unas barras de hierro por dentro, de tal manera que él quedó satisfecho de su fortaleza y, sin querer hacer nueva experiencia della, la diputó y tuvo por celada finísima de encaje. Fue luego a ver a su rocín, y aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, que tantum pellis et ossa fuit, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaba. Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría, [...] y así, después de muchos nombres que formó, borró y quitó, añadió, deshizo y tornó a hacer en su memoria e imaginación, al fin le vino a llamar



Rocinante, nombre a su parecer alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo. Puesto nombre, y tan a su gusto, a su caballo, quiso ponérsele a sí mismo y en este pensamiento duró ocho días, y al cabo se vino a llamar don Quijote [...]. Pero, acordándose de que el valeroso Amadís, no sólo se había contentado con llamarse Amadís a secas, sino que agregó el nombre de su reino y patria, por hacerla famosa, y se llamó Amadís de Gaula, así quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya y llamarse don Quijote de la Mancha, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria, y la honraba con tomar el sobrenombre de ella. Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma. [...] Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata de ello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo, y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso: nombre, a su parecer, músico y peregrino, y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto [...].

PRIMERA PARTE. Capítulo VII (FRAGMENTO)

DE LA SEGUNDA SALIDA DE NUESTRO BUEN CABALLERO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

En este tiempo solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, hombre de bien (si es que este título se puede dar al que es pobre), pero de muy poca sal en la mollera. En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió que el pobre villano se

determinó de salirse con él y servirle de escudero. Decíale, entre otras cosas, don Quijote que se dispusiese a ir con él de buena gana, porque tal vez le podía suceder aventura que ganase, en quitame allá esas pajas, alguna ínsula, y le dejase a él por gobernador de ella. Con estas promesas y otras tales, Sancho Panza (que así se llamaba el labrador) dejó su mujer e hijos y sentó por escudero de su vecino.

Dio luego don Quijote orden en buscar dineros, y, vendiendo una cosa y empeñando otra, y malbaratándolas todas, llegó una razonable cantidad. Acomodóse asimismo de una rodela, que pidió prestada a un su amigo, y, pertrechando su rota celada lo mejor que pudo, avisó a su escudero Sancho del día y la hora que pensaba ponerse en camino, para que él se acomodase de lo que viese le era menester; sobre todo, le encargó que llevase alforjas. Él dijo que sí llevaría y que asimismo pensaba llevar un asno que tenía muy bueno, porque él no estaba ducho a andar mucho a pie. En lo del asno reparó un poco don Quijote, imaginando si se le acordaba si algún caballero andante había traído escudero caballero asnalmente; pero nunca le vino alguno a la memoria; mas, con todo esto, determinó que le llevase, con presupuesto de acomodarle de más honrada caballería en habiendo ocasión para ello, quitándole el caballo al primer descortés caballero que topase. Proveyóse de camisetas y de las demás cosas que él pudo, conforme al consejo que el ventero le había dado; todo lo cual hecho y cumplido, sin despedirse Panza de sus hijos y mujer, ni don Quijote de su ama y sobrina, una noche se salieron del lugar sin que persona los viese; en la cual caminaron tanto, que al amanecer se tuvieron por seguros de que no los hallarían aunque los buscasen.

Iba Sancho Panza sobre su jumento como un patriarca, con sus alforjas y su bota, con mucho deseo de verse ya gobernador de la ínsula que su amo le había prometido. [...]

Luego de la lectura, responder:



- ¿Cómo se transforma Alonso Quijano en Don Quijote?, ¿por qué cae en la locura? Identifiquen en el texto las acciones que dan cuenta de su desorden mental.
- ¿Cómo es Don Quijote? ¿Cuál es el ideal que persigue? ¿En qué se parece a Rocinante?
- ¿Cómo es Sancho? ¿Cuáles son las diferencias sociales entre él y Don Quijote?
- ¿Mediante qué promesas este último lo convence?



Fantasía y realidad

· Actividad para estudiantes

1. Lean los siguientes fragmentos de la misma obra:

PRIMERA PARTE. Capítulo VIII (FRAGMENTO)

DEL BUEN SUCESO QUE EL VALEROSO DON QUIJOTE TUVO EN LA ESPANTABLE Y JAMÁS IMAGINADA AVENTURA DE LOS MOLINOS DE VIENTO, CON OTROS SUCESOS DIGNOS DE FELICE RECORDACIÓN.

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo. Y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

- La aventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza. donde se descubren treinta, o poco más, desaforados gigantes con quienes pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que esta es buena guerra y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

- ¿Qué gigantes? -dijo Sancho Panza.

- Aquellos que allí ves -respondió su amo- de los brazos largos., que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

-Mire vuestra merced -respondió Sancho- que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

-Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

Y diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento y no gigantes aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que era; antes iba diciendo en voces altas:

-Non fuyades, cobardes y viles criaturas; que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

- Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y diciendo esto y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese. bien cubierto de su rodela. con la lanza en ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primer molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza, a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear: tal fue el golpe que dio con él Rocinante.

- ¡Válame Dios -dijo Sancho-. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

-Calla, amigo Sancho -respondió don Quijote-; que las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y así es verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

- Dios lo haga como puede -respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba. Y, hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del Puerto Lápice, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por lugar muy pasajero, sino que iba muy pesaroso por haberle faltado la lanza; y diciéndoselo a su escudero, le dijo:



- Yo me acuerdo haber leído que un caballero español llamado Diego Pérez de Vargas, habiéndose en una batalla roto la espada, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, con él hizo tales cosas aquel día y machacó tantos moros que le quedó por sobrenombre Machuca, y así él como sus descendientes se llamaron desde aquel día en adelante Vargas y Machuca. Hete dicho esto porque de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco, tal y tan bueno como aquel que me imagino; y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tenga por bien afortunado de haber merecido venir a vellas' y a ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.

- A la mano de Dios -dijo Sancho-; yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caída.

- Así es la verdad -respondió don Quijote-; y si no me quejo del dolor es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se les salgan las tripas por ella.

- Si eso es así, no tengo yo que replicar -respondió Sancho-; pero sabe Dios si yo me holgara que vuestra merced se quejara cuando alguna cosa le doliera. De mí sé decir que me he de quejar del más pequeño dolor que tenga, si ya no se entiende también con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse.

No se dejó de reír don Quijote de la simplicidad de su escudero; y así, le declaró que podía muy bien quejarse cómo y cuándo quisiese, sin gana o con ella; que hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de caballería. Díjole Sancho que mirase que era hora de comer. Respondióle su amo que por entonces no le hacía menester; que comiese él cuando se le antojase. Con esta licencia, se acomodó Sancho lo mejor que pudo sobre su jumento, y sacando de las alforjas lo que en ellas había puesto, iba caminando y comiendo detrás de su amo muy de su espacio, y de cuando en cuando empinaba la bota con tanto gusto, que le pudiera envidiar el más regalado bodegonero de Málaga. Y en tanto que él iba de aquella manera menudeando tragos, no se le acordaba de ninguna promesa que su amo le hubiese hecho, ni tenía por ningún trabajo, sino por mucho descanso, andar buscando las aventuras por peligrosas que fuesen.

En resolución, aquella noche la pasaron entre unos árboles, y del uno de ellos desgajó don

Quijote un ramo seco que casi le podía servir de lanza, y puso en él el hierro que quitó de la que se le había quebrado. Toda aquella noche no durmió don Quijote pensando en su señora Dulcinea, por acomodarse a lo que había leído en sus libros, cuando los caballeros pasaban sin dormir muchas noches en las florestas y despoblados, entretenidos con las memorias de sus señoras. No la pasó así Sancho Panza; que, como tenía el estómago lleno, y no de agua de chicoria, de un sueño se la llevó toda, y no fueran parte para despertarle, si su amo no lo llamara, los rayos del sol, que le daban en el rostro, ni el canto de las aves, que, muchas y muy regocijadamente, la venida del nuevo día saludaban. Al levantarse dio un tiento a la bota, y hallóla algo más flaca que la noche antes, y afligiósele el corazón por parecerle que no llevaban camino de remediar tan presto su falta. No quiso desayunarse don Quijote, porque, como está dicho, dio en sustentarse de sabrosas memorias. Tornaron a su comenzado camino de Puerto Lápice, y a obra de las tres del día le descubrieron.

- Aquí -dijo en viéndole don Quijote- podemos, hermano Sancho Panza, meter las manos hasta los codos en esto que llaman aventuras. Mas adviene que, aunque me veas en los mayores peligros del mundo, no has de poner mano a tu espada para defenderme, si ya no vieres que los que me ofenden es canalla y gente baja, que en tal caso bien puedes ayudarme; pero si fueren caballeros, en ninguna manera te es lícito ni concedido por las leyes de caballería que me ayudes, hasta que seas armado caballero.

- Por cierto, señor -respondió Sancho- que vuestra merced sea muy bien obedecido en esto; y más, que yo de mío me soy pacífico y enemigo de meterme en ruidos ni pendencias; bien es verdad que en lo que tocara a defender mi persona, no tendré mucha cuenta con esas leyes, pues las divinas y humanas permiten que cada uno se defienda de quien quisiere agraviarle.

-No digo yo menos -respondió-; pero en esto de ayudarme contra caballeros has de tener a raya tus naturales ímpetus.

-Digo que así lo haré -respondió Sancho-, y que guardaré ese precepto tan bien como el día del domingo.



2. En estos recortes, nos enfrentamos a la dicotomía ilusión/realidad que enmarca la obra de Cervantes. Don Quijote interpreta todo lo que sucede desde una perspectiva “soñadora” que forma parte de su delirio, a consecuencia de leer tantos libros de caballería. Sancho Panza, por su parte, tiene una visión más realista e inmediata, que guarda cierta distancia con las ilusiones de su compañero. Por esta razón, en la obra nos encontramos con determinadas situaciones que los personajes interpretan de distintas maneras.

Subrayen en el texto (con diferentes colores) aquellas frases del Quijote y de Sancho que reflejan la diferencia de perspectiva entre ambos.

Imaginen escenas de la vida cotidiana que podrían ser vistas desde dos perspectivas diferentes, una más lúcida y una más “soñadora”. Pueden basarse en los siguientes ejemplos o recrear otros:

- Un paisaje urbano: ¿ven la basura en el suelo o el atardecer en el horizonte?
- Una persona enferma: ¿luchadora o sufrida?
- Niños/os jugando en el barro/rayando la pared: ¿suciedad o libertad/arte?

A modo de ejemplo, podemos revisar el siguiente [artículo](#) que aborda la posibilidad de tomar diferentes fotografías con diversas informaciones y criterios.

Galería de fotos: organicen un mural colectivo, a la manera de un recorrido fotográfico, reuniendo las imágenes y comentarios que elaboraron en la actividad anterior.

¿Qué huella queremos dejar?

· Actividad para estudiantes

En otra escena clave de la obra, algo diferente sucede con los puntos de vista del Quijote y de su escudero Sancho. Lean el siguiente fragmento:

SEGUNDA PARTE. CAPÍTULO LXXIV (FRAGMENTO)

DE CÓMO DON QUIJOTE : CAYÓ MALO Y DEL TESTAMENTO QUE HIZO, Y SU MUERTE.

[...] Yo tengo juicio ya, libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia, que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de caballería. **Ya conozco sus disparates y sus embelecos, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa, leyendo otras que sean luz del alma.** Yo me siento, Sobrina, a punto de muerte; querría hacerla de tal modo, que diese a entender que no había sido mi vida tan mala, que dejase renombre de loco; que puesto que lo he sido, no querría confirmar esta verdad en mi muerte. Llámame, amiga, a mis buenos amigos: al Cura, al bachiller Sansón Carrasco y a maese Nicolás el barbero, que quiero confesarme y hacer mi testamento ..

Pero de este trabajo se excusó la Sobrina con la entrada de los tres. Apenas los vio don Quijote, cuando dijo:

- Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno. Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya, por misericordia de Dios, escarmentando en cabeza propia, las abomino.

Cuando esto le oyeron decir los tres, creyeron, sin duda, que alguna nueva locura le había tomado. Y Sansón le dijo:

- ¿Ahora, señor don Quijote, que tenemos nueva que está desencantada la señora Dulcinea, sale vuesa merced con eso? y **¿ahora que estamos tan a**



pique de ser pastores, para pasar cantando la vida, como unos príncipes, quiere vuesa merced hacerse ermitaño? Calle, por su vida, vuelva en sí, y déjese de cuentos.

- Los de hasta aquí -replicó don Quijote-, que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con ayuda del cielo, en mi provecho. Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa: déjense burlas aparte, y tráiganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento; que en tales trances como éste no se ha de burlar el hombre con el alma; y así, suplico que en tanto que el señor Cura me confiesa, vaya por el escribano.

Mirándose unos a otros, admirados de las razones de don Quijote, y, aunque en duda, le quisieron creer; y una de las señales por donde conjeturaron se moría fue el haber vuelto con tanta facilidad de loco a cuerdo; porque a las ya dichas razones añadió otras muchas tan bien dichas, tan cristianas y con tanto concierto, que de todo les vino a quitar la duda, y a hacer creer que estaba cuerdo.[...]

Acabóse la confesión, y salió el Cura, diciendo:

- Verdaderamente se muere y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento. (...]

- Item, es mio voluntad que de cierto dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le haga cargo dellos, ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno después de habese pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece.

Y volviéndose a Sancho, le dijo:

- Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

- ¡Ay! -respondió Sancho llorando-. No se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras

manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese des de cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como teníamos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. **Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa**, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuesa merced habrá visto en sus libros de caballería ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

- Así es -dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.

- Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues **ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño**. Yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestas mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, (...)

Suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trajere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de *Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha*, de mi parte le pida, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe; porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.

Cerró con esto el testamento, y tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama. Alborotáronse todos, y acudieron a su remedio y en tres días que vivió después deste donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo. **Andaba la casa alborotada; pero, con todo, comía la Sobrina, brindaba el Ama y se regocijaba Sancho Panza, que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena que es razón que deje el muerto**. En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallase el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballería que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote: el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu: quiero decir que se murió. [...]



Luego de la lectura:

Expliquen el sentido de las frases destacadas en negrita. De manera individual, elijan una de las preguntas que aparecen a continuación y respondan, verbal o visualmente (a través de imágenes).

También es posible proponer nuevas preguntas:



- ¿Qué viento te haría alzar una lanza contra tus molinos?
- ¿Qué caballeros escondidos encontrás en tu entorno?
- ¿Quién es tu Sancho y hasta dónde llegaría para acompañarte?
- ¿Qué espejo vería tu Alonso Quijano en tu mundo?
- ¿Qué frase inolvidable y eterna nos regaló el ingenioso Don Quijote de La Mancha?

Escriban sus respuestas en tarjetas para, a posteriori, crear con ellas un mural colectivo.

Sugerimos, además, el visionado de la película *El gran pez*, de Tim Burton (2003).

La actividad puede realizarse como la/el docente considere conveniente. Este mismo material, junto con los anteriores, formarán parte del producto final: experiencia inmersiva.

Para la/el docente



En la segunda semana, las/os estudiantes se adentran en la obra *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, para descubrir la tensión entre fantasía y realidad, y reflexionar sobre los ideales, la amistad y la locura.

- Actividad “En un lugar de La Mancha...”: escuchan la canción del grupo Mago de Oz inspirada en el Quijote, investigan sobre la obra original y elaboran un esquema con los elementos esenciales de la historia.
- Actividad “¿Nada (ha)remos contra la corriente?”: leen fragmentos del texto cervantino, comparan las visiones de Don Quijote y Sancho Panza, y analizan cómo se construyen sus personalidades y motivaciones.
- Actividad “Fantasía y realidad”: profundizan en la aventura de los molinos de viento para debatir acerca de la relación entre ilusión y verdad; luego, recrean escenas cotidianas desde perspectivas “quijotescas” o “realistas”.
- Actividad “¿Qué huella queremos dejar?”: leen el final de la novela, cuando Don Quijote recupera la cordura, y reflexionan sobre las actitudes y palabras de los personajes. Luego, elaboran una producción textual a partir de preguntas disparadoras (“¿Qué viento te haría alzar una lanza contra tus molinos?”).



Interrogantes para guiar oralmente el trabajo:

- ¿Qué “viento” te haría “alzar una lanza contra tus molinos”? invita a reflexionar sobre batallas personales o sociales, ideales, la tensión entre pensamiento autónomo/influenciabilidad, perseverancia/absurdo.
- ¿Qué caballeros escondidos encontrarás en tu entorno?: nuestros héroes, figuras quijotescas en contextos actuales, comparaciones.
- ¿Quién es tu Sancho y hasta dónde llegaría para acompañarte?: propone dialogar en torno a la lealtad, amistad, gestos, acompañamiento.
- ¿Qué espejo vería tu Alonso Quijano en tu mundo?: para trabajar la autopercepción, identidad y mirada ajena.
- ¿Qué frase inolvidable y eterna nos regaló el ingenioso Don Quijote de la Mancha?: para recuperar frases textuales con contenido relevante para las/os lectoras/es.

En conjunto, las actividades invitan a leer críticamente, analizar personajes simbólicos, interpretar metáforas y producir reflexiones propias, conectando los valores del Quijote con los desafíos del presente.



Semana 3 ·

¿Cómo se habita un mundo que no te ve?



Objetivos

- Conocer a *Quasimodo* como símbolo de los personajes marginados y reflexionar sobre la diferencia y la inclusión.
- Reconocer, en la obra de Víctor Hugo, los rasgos del Romanticismo y su mirada sobre el individuo y la sociedad.
- Crear producciones que expresen emociones, puntos de vista y modos de habitar el mundo desde la diversidad.

En esta instancia, es importante recuperar las huellas del Romanticismo literario europeo que podemos encontrar en obras de hoy, en tópicos como la conciencia del individuo, la tensión entre el individuo y su contexto social desde una perspectiva subjetivante, la atracción por lo misterioso, desconocido, espectral y la presencia de elementos exóticos. Es posible guiar a las/os estudiantes para que recuperen estos componentes con interrogantes como: ¿qué recursos propios de la retórica romántica recupera la música actual? ¿Reconocemos esta misma perspectiva en alguna película? ¿Hay situaciones en las que nos cueste sentir pertenencia?

A partir de la figura de Quasimodo, podemos reflexionar, además, acerca de personajes marginados y conflictos ideológicos.

¿Cómo habilitar otras voces?

· Actividad para estudiantes

A lo largo de esta actividad, abordamos temas como la diversidad y su impacto social. Nos preguntamos cómo es ser “diferente” en la sociedad actual, qué dificultades podemos encontrar para ser inclusivos/os (no basta solo con decirlo) y cómo pueden influir nuestras actitudes como parte de la sociedad.

A continuación, les proponemos el visionado del siguiente [video](#).

- Tomen nota de lo no dicho, pero que puede interpretarse a propósito de los interrogantes previamente enunciados.
- Organicen sus notas en un mapa de ideas en torno al protagonista del cortometraje. Para su elaboración, les ofrecemos algunos interrogantes que pueden guiarlos/os (y es posible añadir otros que ustedes descubran!):



¿Por qué el protagonista estará solo y encerrado ?
 ¿Cómo es la vida de esta familia? ¿Habrá tenido una intención específica la mamá?
 ¿Por qué, al inicio, desprecia el regalo? ¿Por qué se entusiasma después?
 ¿Qué tienen en común y en qué se diferencian los personajes del cortometraje?

Compartan con el resto de sus compañeras/os sus apreciaciones. Elaboren un afiche colectivo para pegar en un espacio común de la escuela.



Aquel monstruo

· Actividad para estudiantes

A continuación, en el marco del abordaje de la obra, van a escuchar la narración de un fragmento de *Nuestra Señora de París*, de Victor Hugo.

CUARTA PARTE.

I. LAS BUENAS ALMAS



En el primer fragmento, los personajes se expresan de distintas maneras sobre el aspecto físico del niño. A continuación, las/os invitamos a que reflexionen a partir de los siguientes interrogantes: ¿qué impresiones generan estas expresiones en ustedes como lectoras/es? ¿Qué formas directas e indirectas de descripción se utilizan? ¿Qué predicciones pueden hacer respecto de cómo será la vida de este niño en sociedad? Justifiquen sus respuestas con ejemplos.

El narrador, ¿apoya los comentarios? ¿Qué destaca del niño? ¿Cómo podemos deducir su punto de vista?

¿En qué estado se hallaba aquella alma?

· Actividad para estudiantes

Ahora, van a escuchar otro fragmento de la obra de Víctor Hugo. Tomen nota de lo que vayan sintiendo/pensando durante la escucha.

III. INMANIS PECORIS CUSTOS, INMANIOR IPSE



En este fragmento, conocemos la vida de Quasimodo (el niño), años después. ¿Coincide con sus predicciones? ¿Cómo es su vida ahora?

Cartas desde la torre: el narrador de la obra, mientras describe el estilo de vida de Quasimodo, se pregunta: “¿En qué estado se hallaba aquella alma? ¿Qué pliegue había tomado aquella corteza nudosa, aquella vida silvestre?” Además, nos habla de una imagen distorsionada de la realidad, debido a sus características físicas y estado de ánimo.

A continuación, imaginen que, desde lo alto de la torre del campanario, Quasimodo lanza cartas y dibujos anónimos a las/os caminantes de la ciudad. ¿Qué podrían contener? Elijan una de las siguientes alternativas para crear su propia versión:

1. Una carta expresando sus sentimientos y perspectiva de mundo.
2. Una ilustración desde su visión distorsionada del mundo (pueden ser paisajes, retratos o imágenes abstractas).
3. Un poema o canción (¡como aquellos en los que soltaba su amor por Esmeralda!)



A modo de cierre

Para reflexionar y debatir

¿De qué formas se puede interpretar la monstruosidad? ¿Creen que ustedes tienen algo de monstruoso? ¿En qué máscaras o torres se oculta? ¿Qué fue lo que más les impactó en el desarrollo del personaje Quasimodo?

Para conocer más de la historia de Quasimodo, pueden ver el siguiente resumen del filme de Disney [El jorobado de Notre Dame](#).



Para la/el docente

Durante la tercera semana, las/os estudiantes se aproximan a *Nuestra Señora de París*, de Victor Hugo, para reflexionar sobre la diferencia, la inclusión y la mirada social hacia lo diverso, reconociendo las huellas del Romanticismo en la literatura y el arte.

- “¿Cómo habilitar otras voces?”: observan un cortometraje sin diálogos, toman notas sobre lo no dicho y elaboran un mapa de ideas sobre los sentimientos del protagonista, analizando la exclusión y el aislamiento.
- “Aquel monstruo”: escuchan un fragmento narrado de la obra y analizan cómo el narrador presenta a Quasimodo. Identifican descripciones directas e indirectas y reflexionan sobre los prejuicios que genera la apariencia.
- “¿En qué estado se hallaba esa alma?”: leen un nuevo fragmento que muestra la vida posterior de Quasimodo y, a partir de ello, escriben o dibujan “cartas desde la torre” para expresar sus sentimientos y visión del mundo.
- “Para cerrar la semana”: debaten sobre qué significa la “monstruosidad” en sentido simbólico, analizan sus propias “máscaras” o torres personales y comparten reflexiones grupales.

Las propuestas de esta semana promueven la empatía, la lectura interpretativa, la escritura expresiva y la reflexión sobre la diversidad y la mirada de la/del otra/o.



Semana 4 ·

¿Cómo crear nuestra experiencia inmersiva? ¿Qué nos llevamos de los clásicos?



Objetivos específicos

- Recuperar las producciones de las semanas anteriores y transformarlas en una propuesta creativa colectiva.
- Diseñar una sala inmersiva que invite a la comunidad a “entrar” en los mundos de Romeo y Julieta, Don Quijote y Quasimodo.
- Reflexionar sobre lo aprendido: ¿qué nos dejaron los clásicos?, ¿qué preguntas siguen abiertas y cómo los resignificamos hoy?

Hasta aquí, leímos, escuchamos y vimos una variedad de fragmentos de la literatura universal. Al hacerlo, recorrimos cómo se construyeron sus personajes, nos apropiamos de distintos géneros literarios, encontramos las huellas de sus contextos de escritura y realizamos análisis reflexivos.

En cada semana de trabajo, realizamos distintas producciones para explorar los sentidos, antes que replicar análisis al unísono. Ya decía Umberto Eco que los textos tienen “espacios en blanco” (1981) que las/os lectoras/es completamos con nuestra interpretación, archivo cultural y perspectivas.

Ahora, es momento de recuperar sus producciones para potenciarlas y convertirse en artistas. Juntas/os, crearán una experiencia inmersiva para invitar a la comunidad a ser parte de un viaje diferente a distintos universos literarios, a través de los sentidos y la participación.

¿Qué es una experiencia inmersiva?

· Actividad para estudiantes

Observen detenidamente los siguientes ejemplos de acciones interactivas.



Fuente: Explora - Il Museo dei Bambini di Roma. Roma, Italia. <https://mdbr.it/>



Fuente: Stöhr, F., Diederer, R., & Landau, S. (colab.). (2026). *Flowers. Dal Rinascimento all'intelligenza artificiale*. [Exhibición de arte]. Chiostro del Bramante, Roma. Italia. <https://www.chiostrodelbramante.it>



Fuente: Explora - Il Museo dei Bambini di Roma. Roma, Italia. <https://mdbr.it/>



¿Cómo crear una experiencia inmersiva?



Fuente: La Isla de los Inventos. Rosario, Argentina.
<https://rosario.tur.ar/donde-ir/infancia/infancia/la-isla-de-los-inventos>



Fuente: Jardín Botánico Carlos Thays. Buenos Aires, Argentina.
https://buenosaires.gob.ar/gcaba_historico/vicejefatura/ambiente/jardin-botanico



Erlich, L. (2019). Liminal [Instalación]. Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, Argentina.

Erlich, L. (2019). Liminal [Instalación]. Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, Argentina.



Una *experiencia inmersiva* es una invitación a sumergirse en un entorno multisensorial donde la/el espectadora/or se siente parte de la obra, no solo una/un observadora/or, mediante la combinación de estímulos y propuestas interactivas.

El objetivo es crear una presencia auténtica y una conexión profunda con la propuesta, permitiendo al público interactuar con el universo artístico. Puede ser construida de forma analógica o virtual y las opciones son infinitas.

Una de las características principales es su cualidad *multisensorial*, ya que busca estimular los sentidos mediante la creación de una atmósfera o propuesta sonora, incorporando elementos visuales de distintos formatos e invitando a la acción concreta de ingresar a una estancia o manipular objetos. La *participación del público* es otro rasgo, ya que no hay un espectador pasivo, sino un sujeto que recorre el espacio o interviene según la invitación.

Otra cualidad de las experiencias inmersivas radica en crear un *entorno envolvente*, derribando la cuarta pared: que no haya una escena separada de la/ del espectadora/or. Esto puede lograrse mediante el uso de salas, escenografías o “fronteras” creadas para el convite, además de la disposición de “atmósferas” sonoras, visuales o, incluso, olfativas.

A fin de cuentas, *se entremezcla la creación literaria con el diseño artístico*, cuidando construir cierto impacto emocional o nuevos puntos de vista para las/os espectadoras/es. La disposición de los recorridos o propuestas de acción puede variar de acuerdo con las posibilidades y requerimientos de las/os expositoras/es.

¡Manos a la obra!

· Actividad para estudiantes

Ya sabemos en qué consiste una experiencia inmersiva. Les toca a ustedes, ahora, armar su propia sala, recuperando las producciones anteriores para invitar a la comunidad a hacer un viaje. Al respecto, ¿qué creen que podrían agregarle a la experiencia? Acá les dejamos algunas ideas, ¡pero no se limiten! Dejen volar su imaginación teniendo en cuenta sus lecturas y análisis:

- Cortometraje: puede ser una adaptación contemporánea de algún aspecto puntual.
- Un buzón para que las/os espectadoras/es dejen sus mensajes.
- Viñetas fotográficas.
- Atmósfera visual: proyección digital, juegos de sombras, iluminaciones.
- Atmósfera sonora: analógica (instrumentos) o digital (grabaciones o música).
- Objetos encontrados: incorporación de elementos que podrían pertenecer a las distintas obras leídas.
- Reescritura: ¿cómo hablaría el Quijote si, en lugar de leer muchas novelas de caballería, fuera adicto a un videojuego? ¿Cómo se expresarían Romeo y Julieta si fuesen cordobeses? ¿Qué *stories* compartiría un Quasimodo argentino en su *Instagram*?
- Titulares de noticias: ¿qué dirían estos titulares respecto de las tres historias?

Discutan en grupos qué ideas son realizables y potenciadoras de la lectura. Organícense para su realización.



¿Qué narramos en una sala inmersiva?

· Actividad para estudiantes

Para pensar y debatir

Una vez definidas las propuestas de la experiencia inmersiva, reflexionen sobre la manera en que cada una puede potenciar la recepción de las distintas obras literarias y su “actualización” en la contemporaneidad.

Llegó la hora del convite a la comunidad escolar. A continuación, les presentamos pautas para la organización del montaje y la recepción de visitantes:

- Selección de los espacios en donde se montará cada propuesta.
- Revisión de recursos necesarios: iluminación, dispositivos, materiales, entre otros.
- Organización del recorrido: señalizaciones, asignación de guías, pautas (¿qué cantidad de personas sería ideal que conformara cada grupo visitante?). Pueden trazar un plano para guiarse.
- Cronograma: tiempos de las interacciones, orden de “postas”, entre otros.
- Distribución de roles y asignación de funciones (¡esto debe hacerse con mucha claridad!).

Checklist para la organización del montaje:



Selección de espacios

- ¿Definimos en qué espacio se montará cada propuesta?
- ¿Cada espacio es adecuado para la actividad que allí se realizará?
- Revisión de recursos necesarios
- ¿Contamos con la iluminación requerida? ¿Tenemos los dispositivos (pantallas, proyectores, parlantes, entre otros) listos?
- ¿Disponemos de todos los materiales necesarios?

Organización del recorrido

- ¿Establecimos las señalizaciones para orientar a las/os visitantes?
- ¿Definimos quiénes serán guías?
- ¿Qué cantidad de personas es ideal que integre cada grupo visitante?
- ¿Se trazó un plano del recorrido?

Cronograma

- ¿Determinamos los tiempos de cada interacción?
- ¿Está definido el orden de las ‘postas’ o estaciones?

Distribución de roles y funciones

- ¿Se asignaron los roles a cada integrante con claridad?
- ¿Todos conocen sus funciones durante el montaje y el recorrido?



¿Qué narramos en una sala inmersiva?

· Actividad para estudiantes

A lo largo de estas semanas, trazaron un recorrido por los clásicos, ya sea a través de su lectura o de la intertextualidad, con discursos que recuperaron los sentidos fundamentales de las obras. Luego, le ofrecieron a la comunidad una experiencia inmersiva, para lograr una conexión con dichas ideas.

Para pensar y responder



- ¿Qué observaron en el público durante el recorrido de la propuesta inmersiva? ¿Creen que la propuesta cumplió sus expectativas? ¿Les sorprendió alguna reacción o comentario?
- En caso de una próxima propuesta, ¿qué creen que salió bien y qué se podría mejorar?
- ¿Cómo se sintieron con el rol que les tocó cumplir durante la muestra?, ¿les hubiera gustado cubrir otra función?
- ¿Piensan que potenciaron creativamente la recepción de textos de la literatura universal?, ¿de qué manera lo lograron?

Para la/el docente



La última semana está dedicada a integrar los aprendizajes anteriores y dar forma al producto final del proyecto: la experiencia inmersiva. Las actividades combinan planificación, producción y reflexión sobre el recorrido realizado.

- Actividad “¿Qué es una experiencia inmersiva?”: observan ejemplos de propuestas interactivas y definen el concepto, analizando los recursos sensoriales que las caracterizan.
- Actividad “¡Manos a la obra!”: seleccionan materiales, revisan sus producciones anteriores y planifican la creación de una sala inmersiva que representa los mundos literarios trabajados.
- Actividad “¿Qué narramos en una sala inmersiva?”: diseñan el montaje, distribuyen roles y organizan la exposición mediante un *checklist* de recursos, cronograma y guías para las/os visitantes.
- Actividad “¿Qué regalos traemos del viaje?”: luego de presentar la experiencia a la comunidad, reflexionan sobre el proceso: qué aprendieron, qué mejorarían y cómo la literatura puede seguir habitando sus vidas.

Esta semana sintetiza todo el recorrido: leer, sentir, crear y compartir. La experiencia inmersiva se convierte así en un espacio de encuentro entre arte, literatura y comunidad, donde los clásicos cobran nueva vida a través de la mirada de las/os estudiantes.



Rúbrica final- Proyecto: “¿Cómo crear una experiencia inmersiva?”

La siguiente rúbrica se propone como una herramienta de acompañamiento y evaluación continua durante todo el desarrollo del proyecto “¿Cómo crear una experiencia inmersiva?”.

Permite valorar los avances individuales y grupales de las/os estudiantes en las distintas prácticas del lenguaje —oralidad, lectura, escritura, reflexión sobre el lenguaje y reflexión cognitiva—, entendiendo la evaluación como un proceso que retroalimenta, orienta y potencia el aprendizaje.

Cada eje y criterio describe niveles progresivos de desempeño, que van desde el logro de autonomía y apropiación plena, hasta aquellas situaciones que requieren de un acompañamiento docente más sostenido.

Esta mirada gradual favorece la autoobservación y la metacognición, promoviendo que las/os estudiantes reconozcan sus fortalezas, identifiquen sus desafíos y puedan proyectar mejoras.

Se sugiere emplear esta rúbrica:

- De manera procesual, a lo largo de las semanas, para registrar avances, ofrecer devoluciones formativas y orientar nuevas intervenciones pedagógicas.
- Como instancia sumativa, al cierre del proyecto, para valorar la producción final —la experiencia inmersiva— considerando tanto el proceso creativo como la integración de saberes y la participación en el trabajo colectivo.

La rúbrica puede completarse de forma individual, grupal o compartida con el grupo, como parte de las prácticas reflexivas del aula. Más que una herramienta de calificación, se concibe como un dispositivo de acompañamiento, que busca hacer visible el recorrido de aprendizaje, reconociendo el esfuerzo, la colabora-



	 Logrado	 Avanzado	 En crecimiento	Con acompañamiento
Prácticas de Oralidad	Expone con fluidez y claridad; adapta el tono, gestualidad y recursos expresivos al público; participa activamente.	Se expresa con claridad aunque con leves dificultades de organización o seguridad; participa en los intercambios grupales.	Requiere apoyo para sostener su exposición; presenta pausas, repeticiones o escasa adecuación al público.	Necesita guía constante para expresarse.
Prácticas de Lectura	Lee con expresividad fragmentos literarios y otros discursos; identifica ideas principales y relaciones intertextuales con solvencia.	Comprende el texto en general, aunque con pequeñas dificultades; identifica ideas centrales y algunas relaciones intertextuales.	Reconoce fragmentos de información, pero con interpretación parcial o fragmentada; requiere ayuda para comprender relaciones.	Presenta grandes dificultades de comprensión; necesita guía permanente para interpretar los textos.
Prácticas de escritura	Produce textos adecuados al propósito y destinatario; organiza coherentemente sus ideas y utiliza normas de corrección. Combina diferentes variedades lingüísticas y expresiones no verbales.	Produce textos comprensibles, con algunos errores de cohesión; logra algunas combinaciones lingüísticas expresivas.	Presenta dificultades de coherencia y cohesión; requiere guía para combinar de manera inteligible lenguajes y expresiones.	No logra producir textos autónomos; requiere guía constante para escribir.
Reflexión sobre el lenguaje	Interpreta y explica con ejemplos, recursos expresivos, intertextuales y procedimientos explicativos sus lecturas y producciones.	Identifica algunos recursos y procedimientos; logra aplicarlos con ayuda.	Reconoce parcialmente o de manera confusa los recursos del lenguaje en los textos.	No logra identificar recursos ni procedimientos sin asistencia directa.
Reflexión cognitiva	Reflexiona de manera crítica sobre su proceso de aprendizaje; identifica logros, dificultades y estrategias útiles; evalúa su rol en la experiencia inmersiva.	Reconoce parcialmente sus logros y dificultades; menciona algunas estrategias para mejorar.	Presenta dificultad para identificar su propio proceso; requiere preguntas orientadoras para reflexionar.	No logra reflexionar sobre su aprendizaje sin la intervención del docente.





Referencias bibliográficas

- Andruetto, M. T. (2015). *La lectura, otra revolución*. Fondo de Cultura Económica.
- Arce, M., Mucci, et al. *Instalaciones artísticas - Experiencias inmersivas y multisensoriales*. Editorial Noveduc.
- Calvino, Í. (1991). *Por qué leer los clásicos*. Editorial Siruela.
- Cervantes, M. de. (1904). *Don Quijote de la Mancha*. Sucesores de Hernando.
- Delgado, M., Ferrero de Ellena, I., & Peláez de Balliat, Á. (2010). *La aventura de la palabra: Lengua y literatura europea y norteamericana*. Editorial Comunicarte.
- Denevi, M. (1984). Romeo frente al cadáver de Julieta. En *Falsificaciones. Obras Completas*. Corregidor.
- Eco, U. (1981). *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Editorial Lumen.
- Hugo, V. (1831). *Nuestra Señora de París*. Alianza Editorial.
- Shakespeare, W. (1953). *Romeo y Julieta*. GOLU.
- Wolfe, S. (2001). *Cine/literatura. Ritos de pasaje*. Editorial Paidós.

○ Cómo crear una

experiencia inmersiva ○

LENGUA Y LITERATURA

4.º año · CICLO SUPERIOR ·
EDUCACIÓN SECUNDARIA